

# LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA SOCIEDAD PORTEÑA EN LA ETAPA POSTCOLONIAL (1827)

## *The Spatial Distribution of Porteño Society in the Postcolonial Period (1827)*

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7234>

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/9zzrrer1n>

Luis Pablo Dmitruk

<https://orcid.org/0009-0003-0222-2264>

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires

[luispablodmi@yahoo.com.ar](mailto:luispablodmi@yahoo.com.ar)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

**Recibido:** 05/06/2024

**Aprobado:** 20/11/2024

**Publicado:** 27/11/2024

### Resumen

En este trabajo se realizará un análisis descriptivo de la distribución espacial de la población de la ciudad de Buenos Aires al momento de realizarse el padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires de 1827. Fundamentalmente nuestro análisis se enfocará en la distribución tomando como eje tres zonas (centro, suburbios y ejido) a lo largo de los 38 cuarteles que componen la ciudad de Buenos Aires en el año 1827. El interés principal es develar la distribución espacial en la que se concentran la población en general (densidad de población), la distribución por sexo, la población de "color", la población esclava, la población según lugar de nacimiento y finalmente los grupos socio ocupacionales. La hipótesis principal nos llevaría a pensar que la zona céntrica de la ciudad se encuentra poblada por la elite (comerciantes, hacendado, profesionales), la población blanca, nativos e inmigrantes europeos.

**Palabras clave:** Buenos Aires - Distribución Espacial - Siglo XIX - Inmigrantes - Estructura Socio Ocupacional.

### Abstract

In this work, a descriptive analysis of the spatial distribution of the population of the city of Buenos Aires at the time of the 1827. Our analysis will primarily focus on the distribution along three zones (center, suburbs, and outskirts) across the 38 districts that comprised the city of Buenos Aires in 1827. The main interest is to uncover the spatial distribution in which the general population is concentrated (population density), the distribution by gender, the "colored" population, the enslaved population, the population by place of birth, and finally, the socio-occupational groups. The main hypothesis leads us to think that the central area of the

city is populated by the elite (merchants, landowners, professionals), the white population, natives, and European immigrants.

**Key words:** Buenos Aires - Spatial Distribution - 19th Century - Immigrants - Socio-Occupational Structure.

## Introducción

En este trabajo se realizará un análisis de la distribución espacial de la población de la Ciudad de Buenos Aires al momento de realizarse el padrón de 1827. Para poder realizar el análisis se tomarán en cuenta diferentes indicadores construidos a partir de diversas variables del padrón: la densidad de población, la distribución de la población por sexo, la distribución según grupo socio-étnico, la población esclava, la población según origen migratorio, y finalmente la población por grupo socio ocupacional. A fin de realizar el estudio se contará con mapas georreferenciados según cada cuartel<sup>1</sup> de la ciudad, lo cual permitirá una mejor apreciación de los valores obtenidos.

Antes de comenzar vamos a desarrollar algunos aspectos metodológicos:

-La georreferenciación se llevará a cabo a partir del Sistema de Información Geográfica (SIG) QGIS, a partir del cual se pueden reflejar indicadores en un mapa. En estos mapas la mecánica siempre será evaluar la distribución porcentual de la variable a analizar respecto del total de la población del cuartel, es decir el porcentaje que presenta la categoría "x" de la variable en cuestión (sexo, "color", población esclava, origen, etc.) con respecto al total de la población del cuartel.

-Las categorías socio étnicas toman en cuenta la distribución del "color" de la población. Si bien en el Padrón de 1827, la población "blanca" se encuentra en torno a las tres cuartas partes de la población, los contemporáneos de la época (particularmente los extranjeros) señalan que el porcentaje de población "blanca" sería muy inferior (Mellet, 1824: 24; Gillespie, 1921: 65; Un inglés, 1942: 79). Para lograr un análisis correcto de esta variable debemos tomar en cuenta que la asignación de una categoría determinada (blanco, indio, mestizo, negro, etc.) tendría que ver con el color de la piel, pero también con la situación social y económica de la persona, lo que en la práctica generaría que la población "blanca" se encuentre sobreestimada (Andrews, 1989: 96).<sup>2</sup>

---

El autor agradece a Tomás Guzmán y a Adriana Ledesma por su colaboración en la georreferenciación de los datos obtenidos. Agradece también a Gladys Massé por sus valiosos comentarios.

<sup>1</sup> Los cuarteles eran la división administrativa de la ciudad, cada uno de los cuales estaba al mando de un alcalde. En el padrón de 1827 la Ciudad cuenta con 38 cuarteles, la mayor parte cuenta con un trazado en damero de dieciséis manzanas, aunque otros, mayormente situados en el ejido, tienen una traza más irregular.

<sup>2</sup> En este sentido, a una persona de clase acomodada el amanuense jamás le asignaría el mote de "moreno" o "pardo", por más oscuro que fuera el color de su piel. De igual manera, en estudios preliminares hemos detectado que un importante porcentaje de la población no blanca forma parte de los "agregados" en casa ajena, es decir: empleados, criados o servicio doméstico que trabajan para el jefe de hogar. Es por eso que estimamos que la población no blanca formaba parte de los esclavos y trabajadores no calificados de la ciudad, es decir los estratos sociales inferiores.

-En cuanto a los inmigrantes, vamos a tomar la acepción clásica del término, que designa como migrante a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente (CELADE-Macció, 1982). Este término comprende una serie de categorías jurídicas bien definidas de personas, como los trabajadores migrantes; las personas cuya forma particular de traslado está jurídicamente definida, como los migrantes objetos de tráfico. De esta manera, definimos como inmigrante a toda persona que haya sido registrada en el Padrón con un lugar de nacimiento distinto a "Buenos Aires". Por el contrario, consideraremos como población nativa a todos los que hayan declarado haber nacido en Buenos Aires<sup>3</sup>.

Al interior de los inmigrantes, decidimos establecer cinco categorías según su lugar de nacimiento agrupado<sup>4</sup>:

-África: contempla a los nacidos en el continente africano<sup>5</sup>.

-España: incluye a los nacidos en España.

-Resto de Europa: incluye a todos los europeos sin contar a los nacidos en España.

-Inmigrantes Limítrofes: toma en cuenta a los nacidos en los actuales países limítrofes a la Argentina: La Banda Oriental (Uruguay), Imperio del Brasil (Brasil), Paraguay, Alto Perú (Bolivia) y Chile.

-Inmigrantes Internos: contempla a los nacidos dentro del actual territorio argentino, pero afuera de la Ciudad de Buenos Aires y que en ese entonces formaban parte de las Provincias Unidas.

-Para conformar las categorías ocupacionales vamos a utilizar como criterio principal la calificación de la ocupación para separar cinco categorías diferentes: I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales; II) Comerciantes pequeños y medianos; III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados; IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores; V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales. Esta clasificación implica no solo una diferencia de calificación laboral, sino también una diferenciación socio laboral que nos revele la posición del individuo en la estructura socio económica de la Ciudad. Estas categorías fueron construidas retomando

---

<sup>3</sup> Esta referencia plantea un problema que en cierto modo resulta obvio, ¿quiénes han declarado nacer en Buenos Aires, nacieron en la Ciudad de Buenos Aires o alguna parte de la Campaña de Buenos Aires? Resulta complicado responder con certeza, no obstante, hemos detectado que la población que había nacido en la campaña bonaerense suele declarar el nombre del pago como su lugar de nacimiento: San Pedro, San Nicolás, San Fernando, Patagones, Isla o Isleros (islas del delta), por nombrar los más frecuentes, cuestión que nos sugiere pensar que quienes vivían en la Campaña se referían a su pago chico como lugar de nacimiento y no a "Buenos Aires".

<sup>4</sup> Se debe tomar en cuenta que en el año 1827 las fronteras tanto externas como internas no estaban del todo consolidadas, por lo que cualquier definición acerca de las categorías de inmigrantes tiene cierta carga de subjetividad. Las categorías elegidas tienen como principal fundamento, además del geográfico, la practicidad, tanto al momento de realizar la investigación como para el lector al momento de leerla.

<sup>5</sup> El hecho de tomar en cuenta a los africanos como inmigrantes puede resultar un tanto polémico, dado que, en su carácter de esclavos o ex esclavos, fueron víctimas de una inmigración forzosa, no obstante, decidimos considerarlos inmigrantes, dado que cumplen con nuestro postulado metodológico de haber nacido fuera de la Ciudad de Buenos Aires.

trabajos anteriores, tanto propios como de otros autores (Moreno, 1965; Massé, 2008; Dmitruk, 2016), justamente con la idea de unificar la calificación laboral con la estructura socio económica.

La Ciudad de Buenos Aires cuenta a la fecha de la realización del padrón con 42.554 habitantes, no obstante, en trabajos anteriores hemos estimado una omisión muy importante, del 28%, por lo que la población real de la Ciudad podría estar rondando los 59.000 habitantes (Dmitruk, 2017).

Buenos Aires puede catalogarse como una ciudad de tercera generación<sup>6</sup>, es decir que forma parte de aquellas ciudades surgidas durante la edad moderna, producto de la colonización europea, en general relacionadas con un puerto. Al igual que la mayor parte de las urbes fundadas por los conquistadores españoles, se caracteriza por su plano en damero, al menos en la parte céntrica y los suburbios, lo cual facilita la ubicación y el tránsito de vehículos y personas. En cuanto a la funcionalidad, se trata de una ciudad eminentemente administrativa (capital del Virreinato del Río de la Plata y luego de las Provincias Unidas), pero también comercial, dada la importancia del puerto (Pertile y Manoiloff, 2016: 2-5).

En cuanto a los límites de la Ciudad de Buenos Aires hacia 1827, podemos decir que serían: hacia el este, el Río de la Plata, hacia el oeste una trama imprecisa que podríamos situar de manera aproximada en las actuales calles Boedo – Bulnes. Esta misma calle sería el límite norte, en el barrio actual de Recoleta, mientras que el límite sur podríamos situarlo de manera imprecisa en la actual avenida Caseros. La Ciudad estaba rodeada por cinco cuarteles que conforman la campaña inmediata. De hecho, estos cuarteles figuran en el Padrón y son denominados cuarteles “de Campaña”. Estos cuarteles se caracterizan por una densidad de población bastante más reducida que los cuarteles de la ciudad y por la importancia de las ocupaciones relacionadas con el sector rural: labradores, quinteros, peones y jornalero. Más allá de estos cuarteles de campaña nos encontraríamos con el pago de San José de Flores rodeando el semicírculo compuesto por los cuarteles de ciudad y la campaña inmediata, el pago de Belgrano al norte y el pago de Quilmes al sur, más allá del Riachuelo. El resto de la Provincia de Buenos Aires también se considera como “Campaña”. La división de Ciudad y Campaña no implica una separación administrativa en 1827, dado que toda la provincia es administrada por el gobernador de Buenos Aires. Esta división es más bien geográfica pero también separa al centro político, administrativo y comercial del resto de la provincia.

---

<sup>6</sup> Las ciudades de primera generación fueron aquellas creadas durante el período Neolítico, especialmente en la zona denominada media luna fértil, en la Mesopotamia (Ur, Uruk, Eridu o Lagash) y en el Valle del río Nilo. Las ciudades de segunda generación son aquellas que se originaron en la Edad Antigua y/o medieval, que están localizadas en sitios estratégicos. Esto sucede con muchas de las ciudades europeas, algunas de las cuales tuvieron una fuerte influencia de la Revolución Industrial, por lo que la ciudad quedó dividida en una parte antigua y otra más moderna (Barcelona, Marsella, Milán). Las ciudades de tercera generación fueron fundadas en la Edad Moderna por los colonizadores europeos en América, África y Asia. La mayoría de ellas se encuentra en puntos cercanos a la costa o se encuentran vinculadas a los puertos de alguna manera (Nueva York, San Pablo, Río de Janeiro, Caracas). A ellas se suma la Ciudad de Buenos Aires, cuya segunda fundación data de 1580 y fue llevada a cabo siguiendo la impronta de la colonización española en estos confines. Las ciudades de cuarta generación nacieron en la etapa posterior a la revolución industrial y su diseño urbano fue cuidadosamente planificado (plaza central, edificios públicos, boulevard, espacios verdes, parque industrial, etcétera). Es el caso de las ciudades del Noreste Argentino y la Patagonia (Pertile y Manoiloff, 2016: 2).

Hacia 1778 la distribución espacial indica que la mayor densidad de población está en los alrededores de la plaza central y disminuye paulatinamente a medida que uno se adentra en los suburbios (Johnson y Socolow, 1980: 330; Socolow, 1982: 221). Los límites de la ciudad eran aproximadamente los mismos que había establecido Juan de Garay en el siglo XVI: las actuales: Paseo Colón, Alem, Santa Fe, Rodríguez Peña, Solís y Garay. Sin embargo, el área edificada formaría un triángulo imaginario cuyo vértice sería la calle San Pablo (actual Libertad) y su base sería la ribera del Río de la Plata, entre San Andrés (Chile) al norte y Santa Catalina (Viamonte) al sur.

Hacia 1810 la población continúa habitando dentro de la traza original, aunque en la práctica el triángulo imaginario se extiende algunas cuadras hacia el oeste, mientras que en 1822 el área edificada llegaría hasta la actual Sarandí aproximadamente, superando de esta manera la traza original. Este crecimiento se ve reflejado en los mapas de la época, ya que hacia 1810 y 1822 aparecen calles que antes no figuraban o figuraban sin nombre propio (González Bernaldo, 2001: 52). Esta ampliación permite inferir que, si bien la ciudad creció en densidad de población, también se observa un incremento territorial.

En la segunda mitad de la década de 1820, se puede apreciar la importancia del crecimiento de los suburbios, a través de los pedidos de permisos para edificar. Según Aliata los pedidos en el centro de la ciudad concentran un 24% del total. No obstante, es en la zona de los suburbios donde se presenta el 76% de ellos. Sobre todo, al oeste (cuarteles 17 a 28), pero también hacia el sur (cuarteles 6 a 9) y hacia el norte (cuarteles 1,14 y 15) (Aliata, 1993: 77).

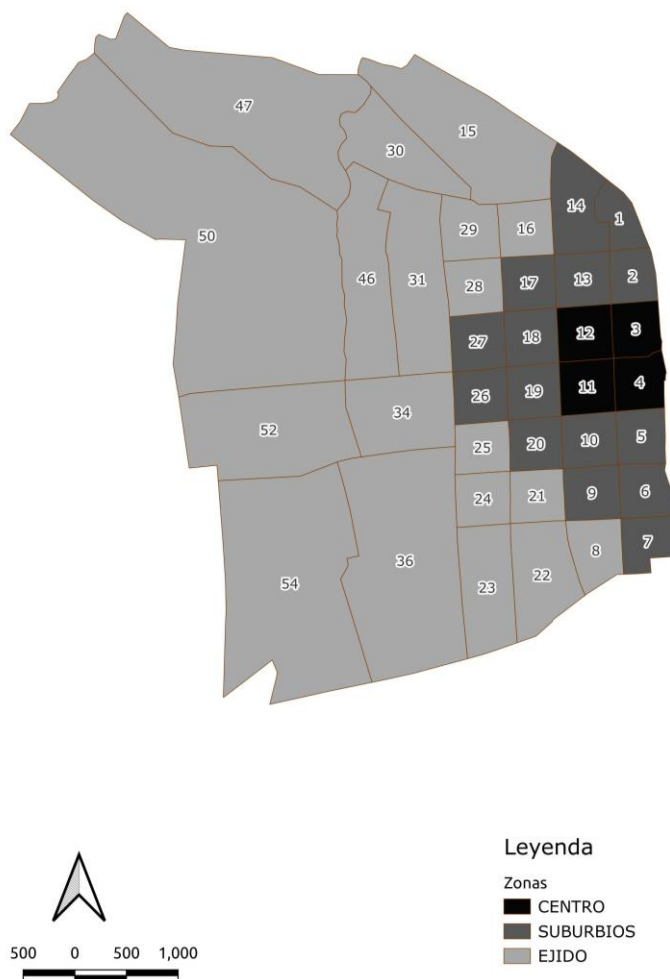
La ciudad se podría dividir en una zona céntrica en los alrededores de la plaza mayor, un segundo cordón con menor densidad, que sin embargo crece lentamente y una tercera zona semi rural compuesta por chacras y quintas que servirían de abasto para la ciudad, pero también de veraneo para las elites. (González Bernaldo, 2001: 52; Di Meglio, 2006: 29).

La zona céntrica de la ciudad estaría habitada por grandes comerciantes, la burocracia estatal y eclesiástica. También se encontraban allí los principales locales comerciales, los edificios públicos y la catedral porteña. En el segundo cordón habitan pequeños comerciantes y artesanos, incluso parte de la población "no blanca". Las zonas más alejadas, así como también la ribera del Río de la Plata estaría habitada por los blancos pobres, así como también población de negros y pardos libres, la mayor parte dedicados al trabajo manual, trabajo rural y no calificado. (Johnson & Socolow, 1980: 334; Guzmán, 2012; Dmitruk, 1-3 de octubre de 2014).

Para una fecha posterior, 1839, la densidad de población aumenta, no obstante, la estructura en anillos se mantiene: la zona más densa en la zona céntrica, los suburbios con una menor densidad y finalmente un ejido con menor densidad aún (imagen 1). A su vez la zona céntrica sería la de mayor riqueza material, los mejores servicios urbanos (vías de tránsito, seguridad, esparcimiento) y en general las viviendas de la elite de la época. Los suburbios eran una zona más bien de transición, que se fue poblando a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, en la que confluía la población alrededor de alguna iglesia, mercado o camino, con zonas de pocas viviendas. Los habitantes de esta zona pertenecerían a los estratos medios y bajos, atraídos por precios de la propiedad algo más accesibles. En la zona del ejido se perdía en gran parte el trazo en damero que caracterizaba a los cuarteles del centro y suburbios, las viviendas eran más bien humildes. No obstante, en esta zona se desarrollan actividades de suma importancia, como el

abasto de la ciudad: huertas, alfalfa, leña; y otros servicios como los cementerios, los corrales, los mataderos y los mercados concentradores (Guzmán, 2012).

Imagen 1. Distribución de unidades censales por cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827.



Fuente: Elaboración propia en base a: Guzmán (2012)

En cuanto al panorama latinoamericano, la distribución espacial no parece presentar grandes diferencias, a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, en Orizaba (Nueva España), en las principales ciudades la parte céntrica era habitada por los funcionarios, grandes comerciantes, trabajadores calificados y artesanos de bienes suntuarios. En los suburbios y el ejido, habitaban el resto de los artesanos y los trabajadores manuales. En Veracruz, por su parte, parece haber más diversificación, dado que se establecen tres zonas bien determinadas: alrededor de la Plaza de Armas habitan los comerciantes y funcionarios. Desde el centro hacia el norte un sector medio conformado por: comerciantes, profesionales, empleados y artesanos, mientras que hacia el sur se establecen los artesanos pobres y los trabajadores no calificados (Ribera Carbó, 2003).

Según Cosamalón Aguilar (2009: 156-157) en su estudio sobre determinados cuarteles de la ciudad de Lima, durante la primera mitad del siglo XIX, el comportamiento espacial resulta un tanto diferente, dado que no habría barrios de residencia exclusiva de un sector social o socio ocupacional, no obstante, detecta algunas cuestiones a resaltar: en algunos cuarteles

periféricos la población de negros, indios y castas resulta superior; mientras que la población de blancos era superior en la zona céntrica. Asimismo, otros factores como la lejanía del centro y un trazado irregular podían afectar el valor de la propiedad.

Diferente resulta el panorama en Concepción a mediados del siglo XIX a partir del análisis de Pérez Eyzaguirre (2012: 58), donde la distribución espacial está claramente demarcada: en el centro del plano en damero se encontraban los vecinos más adinerados, mientras que, en las afueras, en un entorno semi rural residían los sectores más empobrecidos. Algo similar ocurriría con las casas, dado que hacia la periferia los materiales sólidos darían pie paulatinamente a construcciones más precarias de techo de paja.

Una vez adquiridos los conocimientos del estado del arte, podemos hipotetizar que la distribución espacial de la población concentraría en el área céntrica una mayor proporción de los denominados "blancos", "porteños", algunos grupos de inmigrantes –españoles y resto de europeos- y, en general, a quienes se dedican a oficios no manuales.

Hasta aquí hemos expuesto lo trabajado por distintos autores sobre la temática, veamos entonces como sería la distribución de la población en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los datos que surgen del Padrón de 1827.

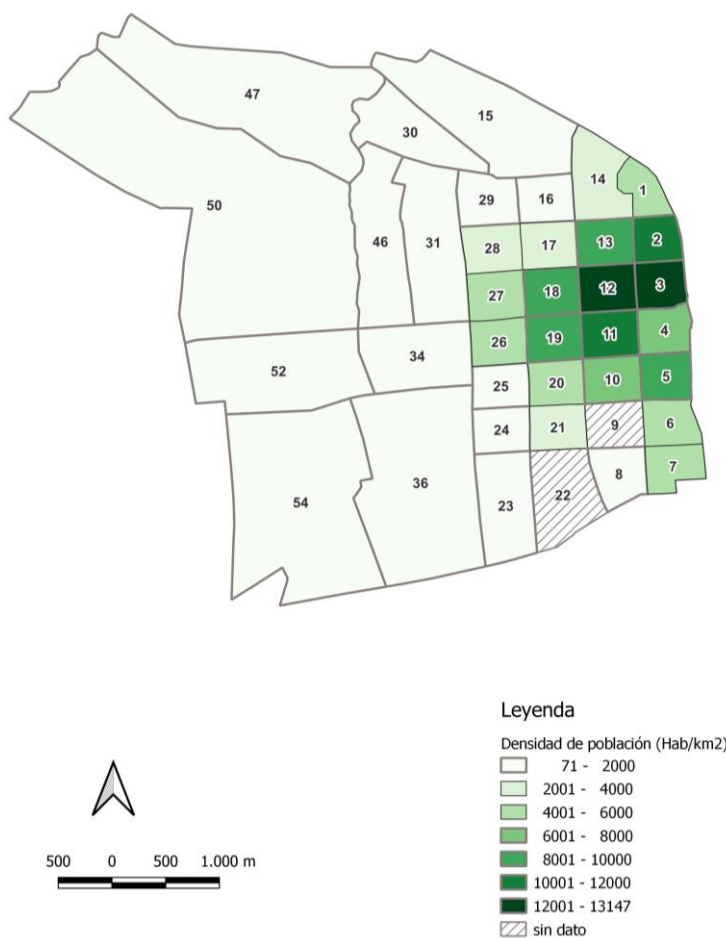
## Densidad de población

Antes de poder realizar un análisis sobre la densidad de población en la Ciudad de Buenos Aires, es necesario mencionar las limitaciones del padrón en cuanto a la importante omisión censal detectada. En principio contamos con dos cuarteles para los cuales no se cuentan con datos de población, el cuartel 9 que correspondería a la periferia y el cuartel 22 que correspondería al ejido de la ciudad. No obstante, la omisión estimada suma una cantidad de habitantes (16.138) bastante superior a la que podrían tener ambos cuarteles, por lo que los valores obtenidos deben ser tomados con cautela.

Una vez realizadas las aclaraciones se procederá a analizar la densidad de población (imagen 2). Entre los cuarteles con mayor densidad de población se encuentra como era de esperar, un predominio de aquellos que conforman la zona céntrica, donde se encuentran la mayoría de los comercios y los edificios administrativos: el 3, 12, 11 y el cuartel 2, los cuales tienen una densidad de población mayor a los 10.000 habitantes por kilómetro cuadrado.

También nos encontramos con cuarteles que tienen una densidad de población mayor a los 5.000 habitantes por kilómetro cuadrado, los cuarteles: 18, 13, 5, 19, 4, 10, 6 y 1. La mayoría de los cuales también se encuentra en los suburbios de la ciudad. Por su parte los cuarteles que tienen una menor densidad de población forman parte del ejido: cuarteles: 50, 36, 23, 47 y 54.

Imagen 2. Densidad de población, habitantes por km<sup>2</sup> según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



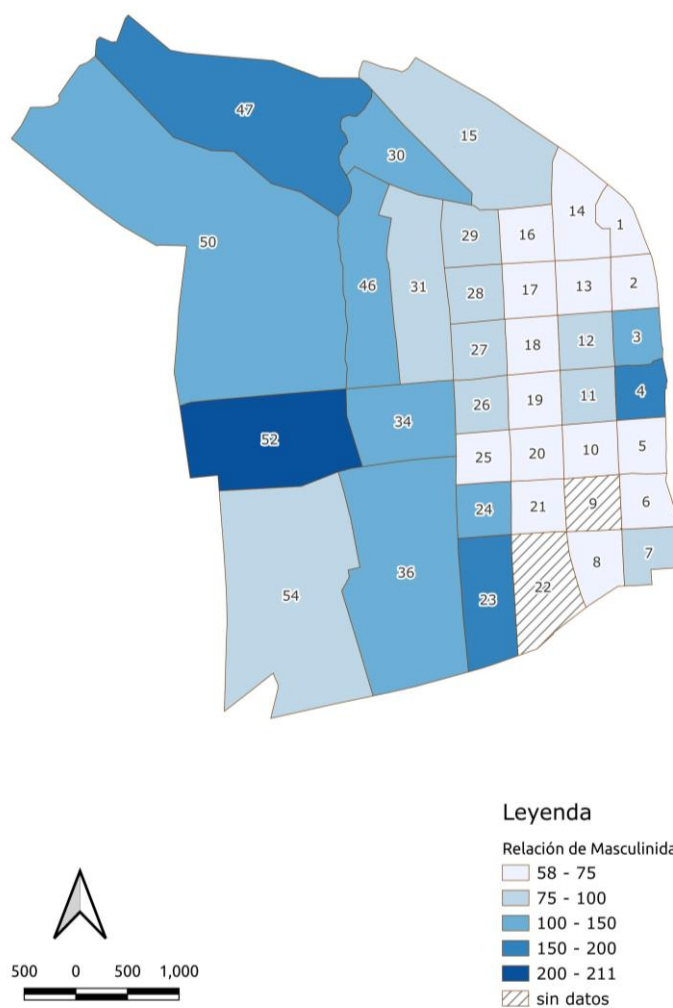
Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

## Distribución por sexo

A fin de observar la distribución por sexo se va a utilizar para este fin la relación de masculinidad, que en toda la ciudad asciende apenas a 80,5 varones por cada 100 mujeres. En la imagen 3 es posible apreciar que las relaciones de masculinidad más elevadas se observan en el centro y en el ejido, es decir en el segundo cordón que rodea al centro y a los suburbios, mientras que las relaciones de masculinidad más bajas las observamos en los suburbios. De este modo los cuarteles que presentan una menor relación de masculinidad son el 2, 13, 6, 10 y 25.



Imagen 3. Distribución de la Relación de masculinidad según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

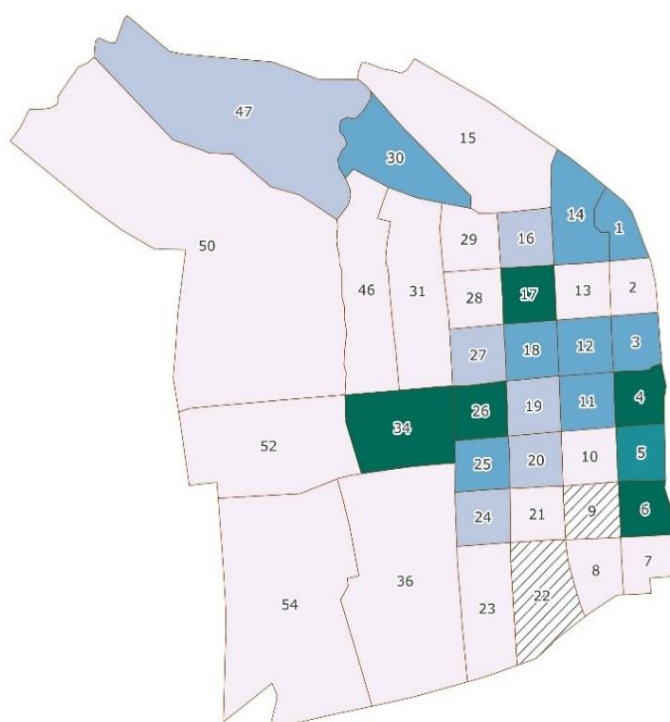
Mientras que los cuarteles en los que, por el contrario, se aprecia una relación de masculinidad más elevada son el 52, 4, 23, 47 y 50. En la zona céntrica observamos dos cuarteles, el 12 y el 11 que presentan una relación de masculinidades inferior a 100, mientras que, otros dos, el 3 y el 4, presentan una relación de masculinidad superior a 100. A partir de estos datos podríamos vislumbrar algunas cuestiones relacionadas con la división sexual del trabajo, los varones tienen un importante predominio donde el sector comercial es importante y donde los oficios rurales presentan mayor relevancia, ambos sectores en donde los varones constituyen una gran mayoría. En el resto de los cuarteles, por el contrario, se observa una mayoría de mujeres. De hecho, como es de esperarse en la mayor parte de los cuarteles predomina la población femenina, es decir, la relación de masculinidad es menor a 100. Esto sucede en 25 de los 36<sup>7</sup> cuarteles.

<sup>7</sup> El total de cuarteles es de 38, aunque como ya se comentó anteriormente en dos de ellos no se cuenta con información alguna

## La denominación de "don"

La distribución del trato de "don" presenta algunas inconsistencias<sup>8</sup>, no obstante, como se observa en la imagen 4, la población que recibe el trato de "don" se ubica principalmente en la parte céntrica y en zonas de los suburbios. En el ejido de la ciudad, por el contrario, el porcentaje es bastante más reducido. En cierto modo el mapa tiene cierta similitud con la densidad de población, y cómo veremos más adelante, con las principales categorías socio ocupacionales. Es decir, los cuarteles que presentan un mayor porcentaje de "don", son los que tienen una mayor densidad de población y un porcentaje más alto de las categorías socio ocupacionales I y II, es decir, quienes componen los estratos altos y medios de la Ciudad.

Imagen 3. Distribución de la población con trato de "Don" según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



\*Escala expresada en porcentajes.

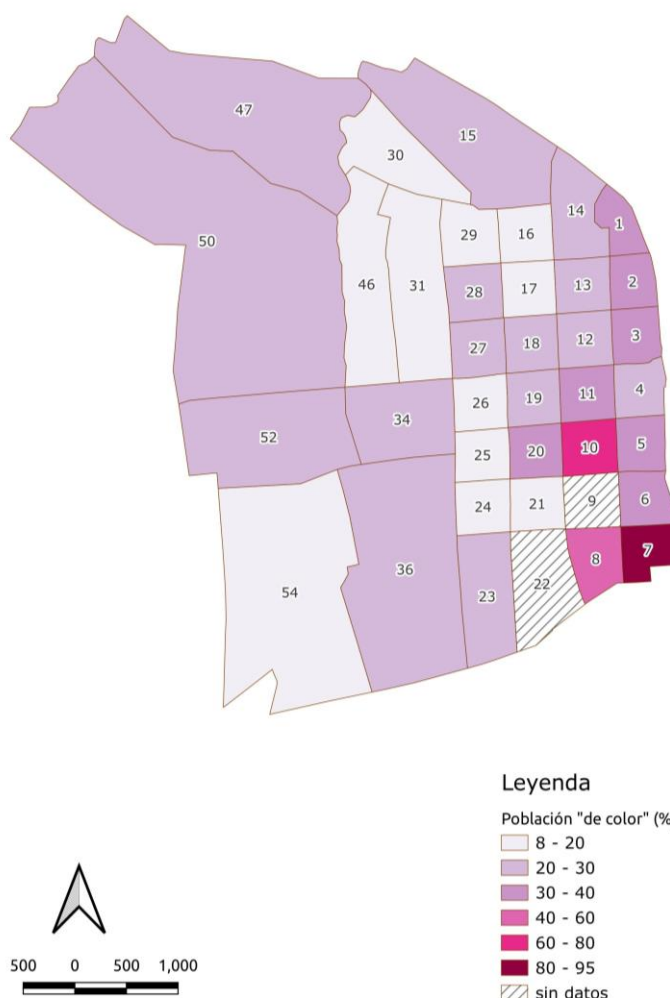
Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

<sup>8</sup> Nos referimos a la asignación de "don" a esclavos, al personal doméstico, a niños; a la total discrecionalidad de los diferentes censistas, al hecho de que algunos le asignan el "don" a la mayor parte de la población del cuartel y otros directamente no la toman como variable.

## La población de "color"

A fin de analizar la distribución de los grupos socio étnicos, se procedió a calcular el porcentaje de población de "color" (es decir, población no blanca: negros, indios, pardos, mestizos, etc.) que registra cada cuartel. La distribución de la población según "color" nos ofrece un panorama algo distinto al observado por otros autores, dado que, en principio, la mayor concentración de la población de "color" estaría dada en los cuarteles de los suburbios<sup>9</sup>, concentrándose en los cuarteles de la ribera del Río de la Plata, y en los cuarteles que rodean la zona céntrica, especialmente hacia el sur de la ciudad.

Imagen 4. Población de "color". Ciudad de Buenos Aires. 1827



\*Escala expresada en porcentajes.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

No obstante, en los cuarteles céntricos, excepto el cuartel 4, también es posible apreciar un importante porcentaje de población de "color". La diferencia principal que encontramos con

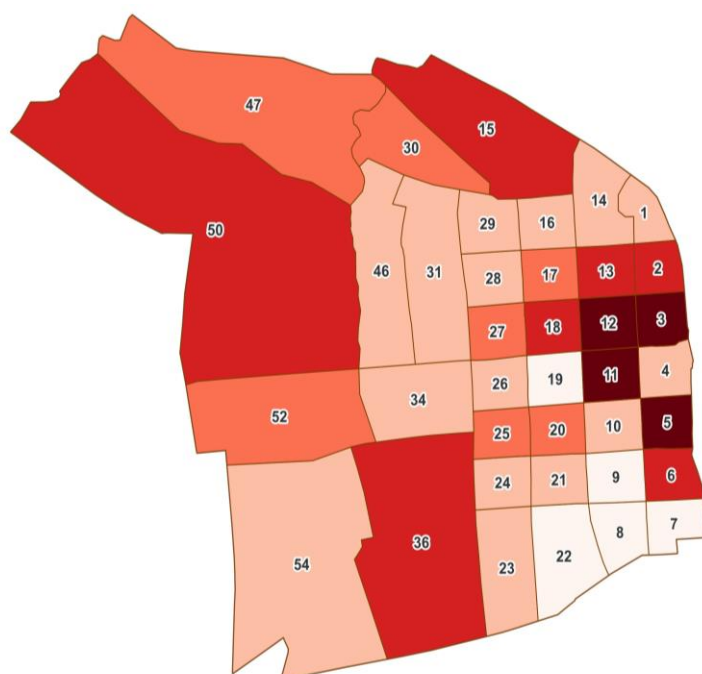
<sup>9</sup> En cuanto a los cuarteles que tienen una mayor concentración de población de "color", es decir: el 7, el 10 y el 8, debemos hacer la aclaración de que, la omisión de la variable "color" es muy elevada, por lo que en el caso de estos tres cuarteles debemos tomar los datos con precaución.

otros autores que trabajaron la temática, es que no resulta posible apreciar un porcentaje significativo de población de "color" en la zona del ejido de la ciudad. Se podría intuir que en la zona céntrica, donde viven las familias de la elite local, se concentrarían los esclavos, mientras que la población de negros y pardos libres se concentraría en la ribera del Río de la Plata y en la parte sur de los suburbios. Posiblemente se trate de los terrenos menor valorados de la ciudad, que incluso podrían tener cierto riesgo ambiental al estar cercanos al río (imagen 4).

## Distribución de la población esclava

La distribución de la población esclava en la Ciudad de Buenos Aires se concentra en la zona céntrica, lo cual es ciertamente previsible, dado que en estos cuarteles se concentra la riqueza de la ciudad. También presentan un importante porcentaje de población esclava algunos cuarteles de los suburbios que rodean la zona céntrica: 5, 6 y 13.

Imagen 5. Distribución de población esclava según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



\*Escala expresada en porcentajes.

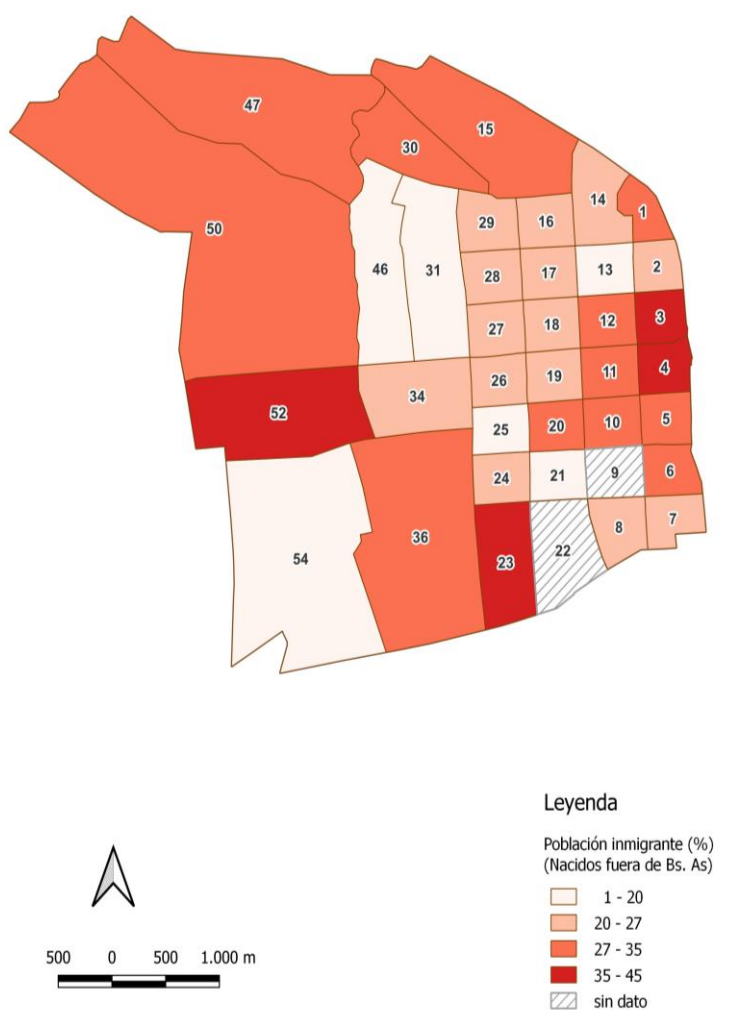
Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

En los cuarteles 5 y 6 pueden encontrarse algunos talleres y comercios importantes cuyos propietarios eran dueños de esclavos. Incluso en los cuarteles 15, 36 y 50, que forman parte del

ejido de la ciudad, había una importante actividad comercial dado que se ubicaban postas de carretas, depósitos, mercados y, especialmente, establecimientos rurales en los cuales se puede intuir que la presencia de esclavos era importante (Guzmán, 2012). En términos generales las zonas del ejido y determinadas zonas de los suburbios es donde hay una menor concentración de población esclava (imagen 5).

## La población inmigrante

Imagen 6. Distribución de la población inmigrante según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



\*Escala expresada en porcentajes

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

La Ciudad de Buenos Aires fue un foco de atracción de población para los inmigrantes, tanto internos como externos, al menos desde mediados del siglo XVIII.

En la imagen 6 se puede distinguir la distribución espacial de quienes nacieron fuera de la Ciudad de Buenos Aires. En este caso podríamos decir que la distribución no refleja una tendencia definitiva, dado que entre los cuarteles de mayor concentración encontramos las

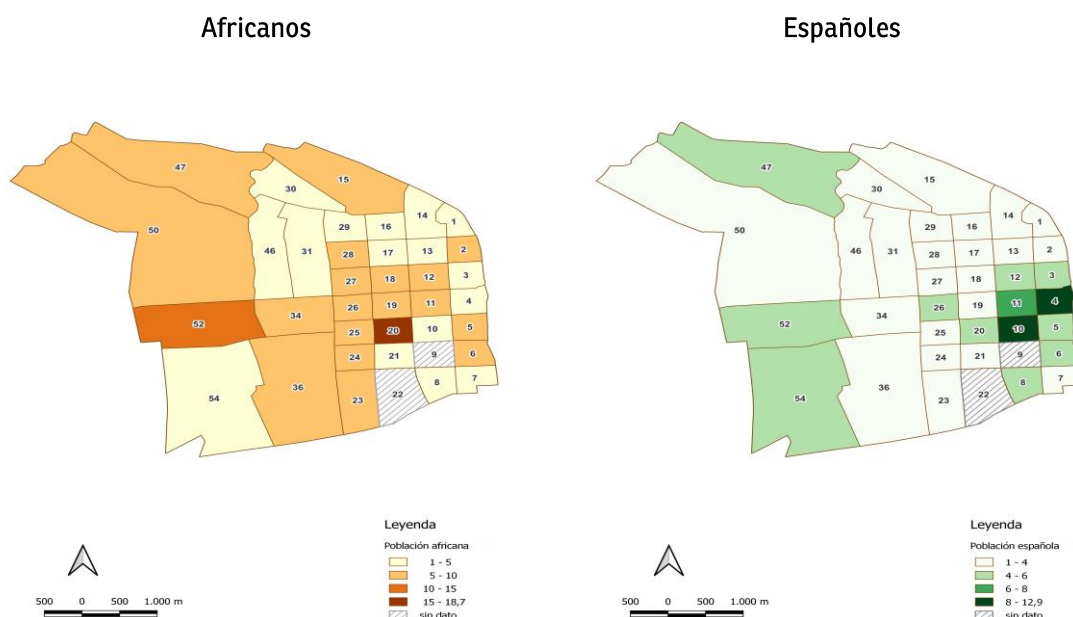
zonas del centro, las zonas de los suburbios y las zonas del ejido (cuarteles: 1, 3, 4, 11, 23 y 52). No obstante, si podemos señalar que los cuarteles con menor proporción son los que conforman el ejido. Posiblemente, este comportamiento tenga que ver con las diferentes localizaciones de los distintos orígenes de inmigrantes, no obstante, eso lo analizaremos con mayor profundidad en las páginas siguientes.

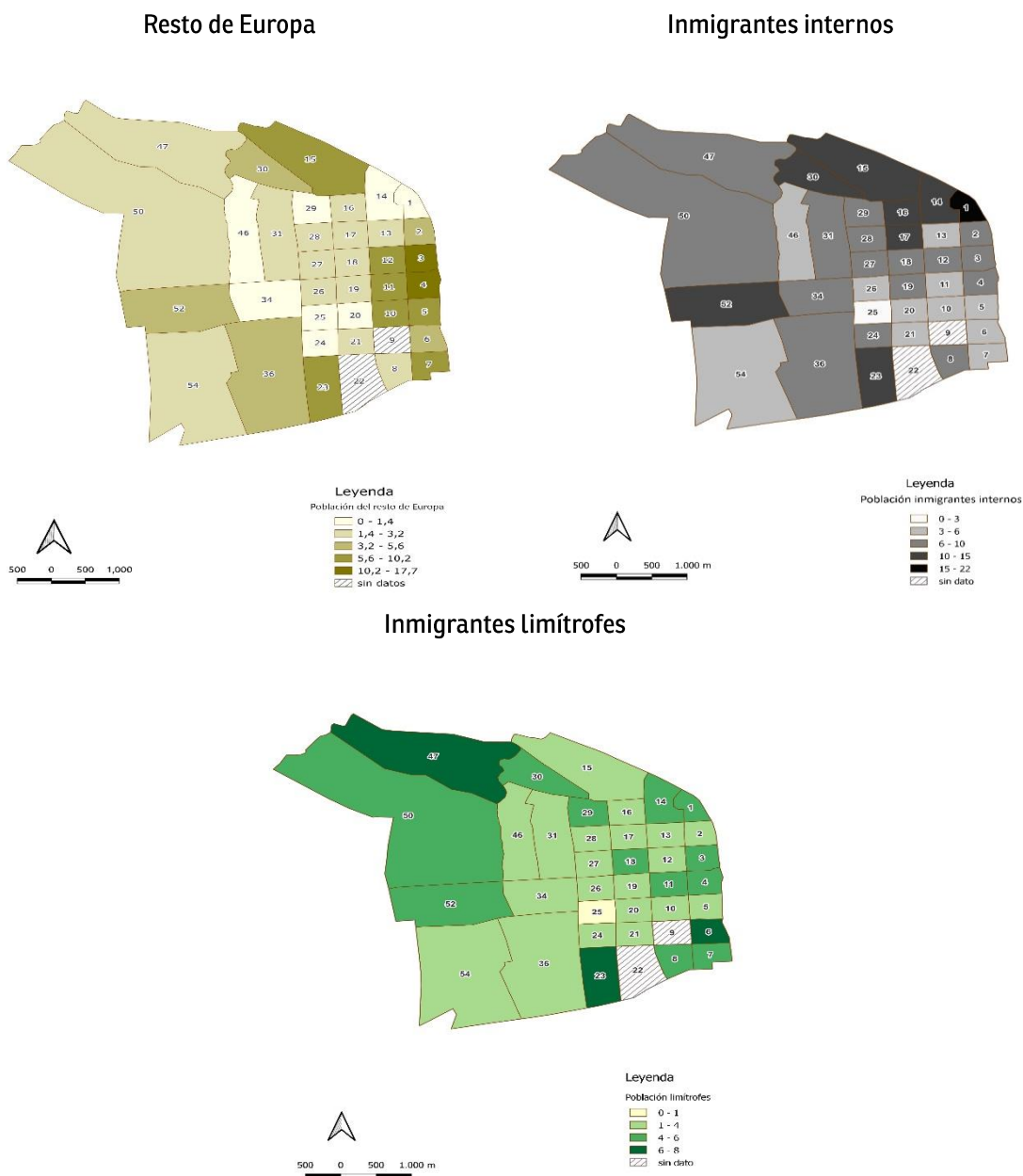
Con respecto a la población porteña, es decir aquella nacida en la Ciudad de Buenos Aires, se puede vislumbrar, observando las zonas más claras del mapa, que presenta una mayor concentración en las zonas alejadas del centro. Resulta posible que el creciente precio de las propiedades en el área céntrica haya terminado por expulsar a parte de la población porteña hacia la periferia y el ejido (Aliata, 1993: 64-68).

En cuanto a los diferentes orígenes de los inmigrantes, es posible apreciar dos tendencias importantes. Los españoles y el resto de los europeos presentan una alta concentración en la zona céntrica, pero también en algunas zonas de los suburbios. Mientras que africanos, inmigrantes internos e inmigrantes de los actuales países limítrofes, si bien tienen cierta presencia en la zona céntrica, se concentran en zonas de los suburbios y el ejido. Es muy probable que esta distribución espacial tenga que ver con las ocupaciones que realizan, particularmente como trabajadores manuales, tanto calificados como no calificados. De hecho, más adelante podremos observar que existe cierto parecido entre la distribución de estos grupos inmigrantes con la distribución observada para los trabajadores manuales calificados (categoría IV) y para los trabajadores manuales no calificados (categoría V) (imagen 7).

Evidentemente, los españoles y el resto de los europeos son los que tienen la capacidad económica como para vivir y trabajar en la zona céntrica, y si bien, los principales comerciantes eran de este origen, también es cierto que una gran cantidad de españoles y europeos en general tenían un oficio manual, por lo que deberíamos asignar un rol, no solo a la parte económica, sino también a las conexiones y redes migratorias (Dmitruk, 2016: 87 y 92).

Imagen 7. Distribución de la población inmigrante según lugar de nacimiento y cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827





Escala expresada en porcentajes

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

## Distribución de la población según ocupación

Para realizar un análisis de la distribución espacial según las ocupaciones, anteriormente hemos definido que preferimos utilizar categorías socio ocupacionales<sup>10</sup>, es decir que no solo

<sup>10</sup> A modo de refresco, la siguiente serían las categorías utilizadas:

- I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales.
- II) Comerciantes pequeños y medianos
- III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados.
- IV) Trabajadores Manuales Calificados y Labradores.

nos permitan indagar el tipo de actividad que se realiza, sino también el lugar que ocupan los determinados oficios en la estratificación social. También debemos tomar en cuenta que resultaría muy probable que una porción importante de población económicamente activa viviera en el mismo lugar que trabajaba, exceptuando a los empleados públicos. De este modo comerciantes y artesanos vivían en sus comercios y talleres (o al menos de manera contigua). Los trabajadores no calificados eran en muchos casos agregados en los hogares de sus patrones, por lo que también se puede considerar que compartían el espacio de vivienda y trabajo. Estos patrones de residencia, sin duda benefician nuestro análisis, dado que al no existir los viajes de ida y vuelta al trabajo (tan comunes hoy en día), resultaba sencillo para el amanuense censar al individuo en su hogar.

En la parte introductoria hemos revisado parte de la bibliografía sobre la temática, a partir de la cual recopilamos antecedentes: la zona céntrica pareciera contar con la mayor concentración de: grandes comerciantes, funcionarios de alto nivel y profesionales (categoría I); en la zona periférica habría una mayor presencia de artesanos (IV) y comerciantes pequeños y medianos (II); mientras que en los cuarteles alejados se destacarían los oficios manuales, tanto calificados como no calificados, así como también las ocupaciones relacionadas con el trabajo rural (IV y V).

En cuanto a los resultados obtenidos se observa que la categoría I presenta un porcentaje importante en los cuarteles céntricos, pero, llamativamente también tiene un elevado porcentaje en zonas de los suburbios y el ejido (cuarteles: 16, 47, 10, 5 y 8), con lo cual debemos matizar nuestra postura inicial. No obstante, si es posible mencionar que el porcentaje de la categoría en cuestión es muy reducido en la mayor parte de los cuarteles del ejido, que, de hecho, son los cuarteles que presentan un menor porcentaje de grandes comerciantes, funcionarios y profesionales (imagen 8. Categoría socio ocupacional I).

Entre los comerciantes pequeños y medianos se observa una importante presencia tanto en la zona céntrica como en los suburbios, pero su porcentaje disminuye bastante en cuanto entramos al ejido (imagen 8. Categoría socio ocupacional II).

Los empleados públicos y privados constituían una mano de obra calificada, muchos de ellos trabajaban para la administración del gobierno, las fuerzas armadas o la iglesia. Aunque también hay empleados que trabajan para tiendas y comercios, posiblemente se trate de algún tipo de encargado o empleado contable. Esta categoría presenta una mayor relevancia en los suburbios de la ciudad, aunque tienen especial importancia en algunos cuarteles que, si bien forman parte de los suburbios, resultan cercanos a la zona céntrica (imagen 8. Categoría socio ocupacional III).

En cuanto a los trabajadores manuales calificados, los artesanos, tienen una importante relevancia en la zona de los suburbios, lugar donde pareciera estar la mayoría de los talleres. Mientras que su porcentaje se reduce bastante en la zona céntrica y en algunos cuarteles del ejido (imagen 8. Categoría socio ocupacional IV).

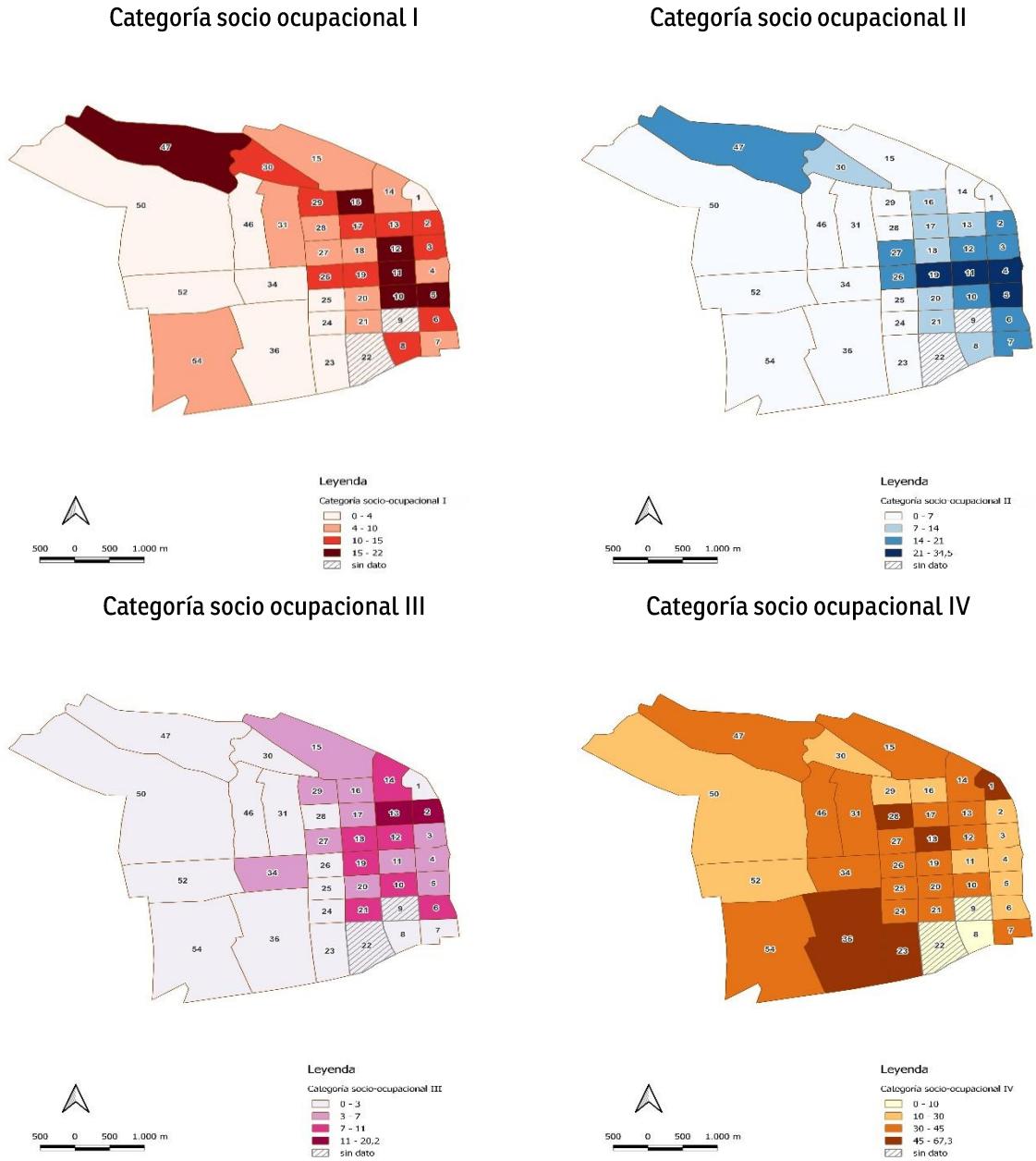
---

V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales.

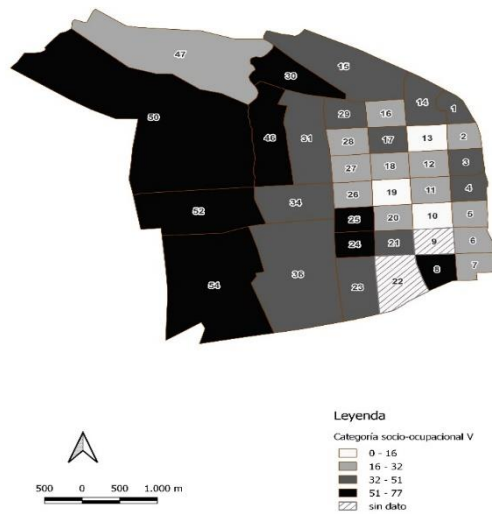


En cuanto a la categoría V, qué nuclea a los trabajadores manuales no calificados (peones, mozos, changarines), aprendices de artesanos, puesteros y comerciantes al menudeo, y trabajadores rurales, como era de esperarse presenta una importante representación en la zona del ejido, donde se concentra la demanda de estas ocupaciones. Mientras que por el contrario la zona de menor representatividad resulta ser la de los suburbios (imagen 8. Categoría socio ocupacional V).

Imagen 8. Categorías socio ocupacionales según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



### Categoría socio ocupacional V



\*Escala expresada en porcentajes

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

## Conclusión

A partir de lecturas y trabajos anteriores (Johnson & Socolow, 1980: 334; Socolow, 1982: 221; González Bernaldo, 2001: 52; Di Meglio, 2006: 29; Guzmán, 2012; Dmitruk, 1-3 de octubre de 2014) es posible formarse una cierta idea de lo que era la distribución espacial de la población en la Ciudad de Buenos Aires, más específicamente en el momento del Padrón de 1827: la densidad de población se concentraría en la zona céntrica, la población de "color" tendría una mayor representación en los lugares más alejados y en la ribera del Río de la Plata (aunque en los cuarteles céntricos podría haber una importante cantidad de esclavos negros), los esclavos y también los inmigrantes provenientes de Europa también se concentrarían en la zona céntrica. Asimismo, los sectores más privilegiados de la sociedad porteña: comerciantes, funcionarios, profesionales y hacendados tendrían una mayor presencia en el centro de la ciudad; los comerciantes pequeños y medianos en los suburbios, mientras que los trabajadores manuales manifestarían una mayor participación porcentual en los suburbios y el ejido.

En términos generales existe una coincidencia con respecto a las obras leídas sobre la temática y se confirmaría nuestra hipótesis inicial, sin embargo, también hemos encontrado algunos matices que merecen ser resaltados.

En cuanto a la densidad de población, efectivamente se observa que la mayor parte se concentra en la zona céntrica, aunque también, hay cuarteles de los suburbios que tienen una densidad de población importante. La población de "color" se caracteriza por una mayor representatividad en los cuarteles de la ribera, aunque mantienen, también, un porcentaje importante en la zona céntrica y en los suburbios. Por el contrario, no se ha observado un porcentaje demasiado elevado en la zona del ejido. Los esclavos se concentran en los cuarteles del centro, aunque llamativamente también tienen en una importante representación en algunos cuarteles de los suburbios y el ejido que están ligados al comercio mayorista y a establecimientos rurales.

En el caso de los inmigrantes efectivamente se ha notado una mayor representación de españoles y el resto de los europeos en el centro de la ciudad, por el contrario, los africanos como la población nacida en los actuales países limítrofes y la inmigración interna presenta un mayor porcentaje en los suburbios y el ejido.

En cuanto a las ocupaciones se ha encontrado un panorama similar al esperado, aunque llama particularmente la atención una importante concentración de nuestra categoría socio ocupacional I, en cuarteles localizados en zonas de los suburbios y el ejido. Se trata de comerciantes mayoristas ligados al abasto de la ciudad y establecimientos rurales dedicados a la producción agropecuaria.

## Bibliografía

- Aliata, F. (1993). Edilicia privada y crecimiento urbano en el Buenos Aires posrevolucionario, 1824-1827. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 3ª serie, nº 7, pp. 59-92.
- Andrews, G.R. (1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones De la Flor.
- Cosamalón Aguilar, J. A. (2009). *Babel en los Andes: población y mestizaje en Lima (1860)*. [Tesis de Doctorado en Historia, El Colegio de México].
- Di Meglio, G. (2006). *¡Viva el bajo pueblo!: la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- CELADE-Macció, G.A. (1982). *Diccionario demográfico multilingüe*.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000054914>
- Dmitruk, L.P. (1-3 de octubre de 2014). Determinantes del empleo en la Ciudad de Buenos Aires post colonial. XXIV Jornadas de Historia Económica Argentina, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- Dmitruk, L.P. (2016). *La inmigración antes de la gran inmigración. Población y migraciones en la Ciudad de Buenos Aires durante la guerra con el Brasil. 1827*. [Tesis de Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján].
- Dmitruk, L.P. (2017). Evaluación de la cobertura y el contenido en censos protoestadísticos: el caso del padrón de la ciudad y la campaña de Buenos Aires de 1827. *Notas de Población* nro. 105, julio – diciembre 2017 (pp. 133-164).
- Gillespie, A. (1921). *Buenos Aires y el interior*. Buenos Aires: La cultura argentina.
- González Bernaldo, P. (2001). *Civilidad y política en los orígenes de la nación Argentina: la sociabilidad en Buenos Aires 1829-1862*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guzmán, T. (2012). El plano de una ciudad desigual. La distribución espacial de la riqueza en la Ciudad de Buenos Aires en 1839. *Revista Quinto Sol*, vol. 16, nro. 1.
- Johnson, L. y Socolow, S. (1980). Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, v 20, nº 79.
- Mellet, J. (1824). *Voyage dans L'Amérique Meridionale* (primera edición en 1823). Paris: Chez Masson et fils.
- Moreno, J.L. (1965). La estructura social y demográfica de la Ciudad de Buenos Aires en el año 1778. En: *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, nº 8, Rosario.
- Massé, G. (2008). *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Tesis de doctorado en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba.

- Pertile, V. y Manoiloff, R.O.A. (2016). La Ciudad / Elemento Espacial. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*. Año 13. N° 25. Enero. Resistencia: Facultad de Humanidades. UNNE.
- Pérez Eyzaguirre, J. I. (2012). *Características sociodemográficas y estructura del hogar en dos ciudades de mediados del siglo XIX: Concepción y Talcahuano*. [Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Chile].
- Ribera Carbó, E. (2003). Casa, habitación y espacio urbano en México. De la colonia al liberalismo decimonónico. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 146 (015).
- Socolow, S.M. (1982). Buenos Aires at the time of independence. En: Ross, B. y Mc Gann. *Buenos Aires, 400 years*. Austin: University of Texas.
- Un inglés. (1942). *Cinco años en Buenos Aires. 1820-1825*. Buenos Aires: Solar.